

¿Quién creo la belleza? La Belleza desde la Filosofía

María de la Luz González*

Buenos días. Para mi es un privilegio estar aquí con ustedes para intercambiar algunas ideas en torno a la concepción de belleza en el mundo de hoy, un aspecto que como veremos está estrechamente vinculado a los trastornos de la conducta alimentaria. Agradezco profundamente la invitación para participar en este ejercicio académico a la Dra. Elssié Núñez Carpizo, Directora del Seminario de Sociología General y Jurídica de nuestra Facultad y organizadora de este evento, y al Lic. Jorge Moreno Collado, Presidente del Colegio de Profesores de Sociología e impulsor del evento que hoy nos reúne.

I. INTRODUCCIÓN

A mediados del siglo pasado tiene lugar un crecimiento muy importante en los desórdenes alimentarios, especialmente anorexia, bulimia y obesidad. Los expertos señalan que estas enfermedades se asocian principalmente con sociedades occidentales u occidentalizadas y en todas las clases sociales aunque algunos ponen el acento en niveles socioeconómicos medio y alto con jóvenes de padres universitarios.

Al menos en México, un millón de personas sufren trastornos alimenticios como la bulimia y la anorexia, generados en su mayoría por problemas emocionales, según datos proporcionados por la Secretaría de Salud. De acuerdo con investigaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México sobre trastornos alimentarios más de la mitad de las mujeres con edades entre 9 y 25 años comienzan a hacer dieta a partir de los 12 años por razones estéticas, situación por la cual se estima

* Licenciada en Derecho por la Facultad de Derecho de la UNAM, Maestra en Derecho por la División de Estudios de Posgrado de la misma Facultad. Catedrática de las asignaturas de Sociología General y Jurídica y Filosofía del Derecho en la Licenciatura en Derecho, Ética en la División de Estudios de Posgrado en la Facultad de Derecho, UNAM.

Seminario de Sociología General y Jurídica

que 200 mil mujeres mexicanas padecen algún trastorno de la conducta alimentaria.

Este hecho ha generado la necesidad de abordar su análisis desde una visión interdisciplinaria, por esta razón dividiré mi exposición en dos rubros: en la primera, señalaré algunos datos vertidos por expertos psicólogos, sociólogos, médicos, psiquiatras sobre las características y factores que desde sus respectivas disciplinas han propiciado el desarrollo de esta enfermedad y, que son el punto de partida para la segunda parte de mi exposición, en la que trataré de vincular estas explicaciones científicas desde una tercera mirada, la filosofía.

II. ANÁLISIS PSICOSOCIAL

LA BULIMIA Y LA ANOREXIA tiene sus orígenes en la antigua Grecia, de ahí que la atención del problema no radica en que sea nuevo, lo preocupante de esta enfermedad hoy día es que se inicia a edades muy tempranas particularmente en la adolescencia como parte de la crisis del desarrollo, como parte del proceso del individuo de descubrirse pero también porque entre las causas que generan esta enfermedad se encuentran algunas de índole social, lo cual nos hace parte del problema.

El término anorexia nervosa proviene del latín y quiere decir sin apetito, y el adjetivo *nervosa* expresa su origen psicológico. La palabra bulimia proviene del griego y significa “hambre de buey”, es una necesidad insaciable de comer que pretende llenar los huecos afectivos originados en la infancia.

Los expertos, señalan que esta enfermedad es producto de múltiples factores psicosociales y algunos de sus síntomas son: ¹

¹ Dr. Armando Barriguete Meléndez, psiquiatra, psicoanalista e investigador en la Clínica de los Trastornos de la Conducta Alimentaria, en el Instituto Nacional de Nutrición.

III Jornadas Sociojurídicas

a. Problema psicológico

El perfeccionismo, ausencia de autoestima, problemas con la afectividad y las relaciones humanas, se desarrolla la tendencia a complacer necesidades de los demás, incapacidad del individuo de convertirse en un ser autónomo y de construir una identidad, miedo a crecer (necesidad de permanecer en un estado mental de la infancia), estrés, problemas para resolver conflictos, aislamiento, incapacidad de mostrar la sensación de enojo², problemas con la intimidad, la culpa frente a la sexualidad, intolerancia a la frustración.

Los jóvenes que padecen esta enfermedad encuentran problemas para definir su identidad y para poder describir, conocer e identificar sus emociones. El Dr. Barriguete señala que “algunos jóvenes no asumen estos cambios debido a que implican una *manera de ser vistos y de ver*. El cuerpo escuálido de los anoréxicos, que no evoca formas ni movimientos, va relacionado con el *deseo de no manifestar lo que sienten*. Los y las jóvenes se autocastigan dejando de comer y dejando de expresar sus sentimientos, que no es otra cosa que *dejar de ser ellas mismas...*”

Desde el punto de vista psicológico lo alarmante es que el cimientto racional común que mantiene los desórdenes alimentarios vinculado estrechamente a la belleza se traduce en pensamientos tales como: “haré lo que sea con tal de verme bien”, “ser menos que atractiva es un crimen que la sociedad cobra caro”. El extremo es tal que algunas mujeres llegan a considerar la anorexia y la bulimia como una cuestión de admirada disciplina en lugar de una enfermedad, “lo que no daría yo por tener esa disciplina”.

Andrea Weitzne, en su obra “Anorexia y bulimia” sostiene también que: “. . . de 30 años a la fecha hemos taladrado en la psique del ser humano, que no ser parte de lo que el entorno *impone* como sinónimo de belleza, es ser parte de los fracasados. El impacto de la moda de 30 años para acá se torno tan exclusiva que se volvió totalmente excluyente, propiciando la “talla aceptable” y sacó de la jugada a todas las demás

² Dra. Pascuala Urrejola, pediatra y Magister en nutrición, curso salud y desarrollo del adolescente. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Seminario de Sociología General y Jurídica

y las convirtió en espectadoras que se lamentan por no poder ser parte de esa élite admirada.” Esto es un claro ejemplo de cómo la psicología social impacta en el desenvolvimiento de la identidad de los sujetos en la sociedad contemporánea.

b. Problema social.

b.1. Problema familiar y b.2. Problema educativo

Esta enfermedad está asociada a la *presión familiar y social sobre lo que se piensa que es el triunfar*. Datos relevantes son que las hijas de padres universitarios tenían el doble de riesgo de sufrir un desorden alimentario y el riesgo era 6 veces mayor en chicas cuyas abuelas habían recibido educación universitaria. Hay una asociación entre el riesgo de padecer anorexia o bulimia y las familias de mayor éxito académico. El vínculo es la tendencia al triunfo y al perfeccionismo asociado con la idea del rol socialmente ideal.³

De este modo, los medios de comunicación constantemente envían un mensaje a la mujer: “ser lo que eres *NO* es suficiente”. El consumismo genera la cultura de: “queremos todo perfecto y a la voz de ¡YA!, nada es suficiente” incentivando en el individuo la sensación de un vacío existencial . . . el juego de nunca acabar. Somos producto de un materialismo y consumismo donde las apariencias lo determinan TODO.

Desde la perspectiva social Andrea Weitzner señala que el cáncer social de la sociedad actual se llama “doble moral”. Pacientes adolescentes con anorexia y tabaquismo agudos sostienen: “fumo para no comer. No me importa morirme de cáncer mientras yo siga delgada. El cáncer es socialmente aceptado, la gordura no.”⁴

Desde la perspectiva social reproducimos en nosotros mismos y en la cultura que transmitimos la actitud de repudiar a los gordos. La moda y los medios de comunicación por si mismos no son el problema

³ En 1989 se dieron a conocer los resultados de un estudio hecho en Suecia que abarcó un período de 37 años y se evaluaron mas de 13000 mujeres y el estudio concluyo: a medida que aumenta la educación de sus padres o abuelas, también se incrementa el riesgo de las niñas de sufrir anorexia u otro trastorno alimenticio

⁴ WEITZNER Andrea. *Anorexia y bulimia*. Pax edit., México, 2008, p. 3.

III Jornadas Sociojurídicas

pero si propician el trastorno en la medida en que no sanean el contenido de lo que transmiten y favorecen el “delirio del perfeccionamiento colectivo” y el “se ve bonito” sin importar el costo social e individual al grado tal de destruir a un ser humano. El problema es tan grave que su impacto ha ido haciendo mella en el sexo masculino desatando anorexias y bulimias clásicas hasta la oleada de la vigorexia, con tal de convertirse en parte del éxito.⁵

Este diagnóstico social me llevo a cuestionarme porque el individuo pierde su libertad y la capacidad racional de saber quién es y no solo renuncia a autoconstruirse a sí mismo sino que es capaz de auto sacrificarse con tal de satisfacer un rol impuesto e irreal en términos de lo que la belleza ES. Esto me hizo buscar el concepto de belleza desde una de las reflexiones mas enriquecedoras en términos de lo que es el *ser* del ser humano: la filosofía.

III. BELLEZA DESDE LA FILOSOFÍA

Con todo lo anterior, me planteé lo siguiente: ¿qué otros *hechos* sociales ocurrieron a mediados del siglo pasado en las sociedades occidentales u occidentalizadas que detonó esta *crisis en la percepción que el ser humano tiene de sí mismo?* y como consecuencia en la aparición de las enfermedades con trastornos alimentarios, estrechamente vinculados con la belleza, que atacan en un porcentaje muy superior a la población femenina, en países desarrollados y no desarrollados con tradición filosófica occidental.

No me sonaba lógico que fuera un fenómeno asociado con jóvenes de padres universitarios y abuelas universitarias. ¿Qué papel tenían las Universidades en este problema y, en concreto, si los profesores universitarios somos parte del problema y/o solución y en que sentido?.

⁵ La vigorexia es un transtorno caracterizado por la presencia de una preocupación obsesiva por el físico y una distorsión de la imagen corporal, hay una adicción al ejercicio, particularmente aquel que produce musculatura. Conduce al aislamiento y reduce la calidad de vida.

Seminario de Sociología General y Jurídica

Un hecho importante que tuvo lugar hace 60 años aproximadamente en sociedades de estas características fue el cambio significativo en el rol de la mujer, tras un largo período durante el cual se creyó que la mujer valía como objeto de lujo, que era una máquina de hacer hijos y en el mejor de los casos se le catalogaba como el mejor entre todos los animales: *la liberación femenina*. Algunas autoras señalan que mas bien se trato de una seudo liberación e incluso señalan que es la causa primordial de la aparición del síndrome de la “súper mujer actual”, causa sociocultural primordial en la aparición de los desórdenes alimentarios como fenómenos históricos.

Surge entonces la necesidad de encontrar un nuevo significado en el concepto del *ser mujer y ser hombre*. Durante mucho tiempo lo femenino lo dictaba el hombre. Sin embargo, uno de los cambios importantes es que ahora la mujer se ha dado a la tarea de reflexionar y escribir sobre sí misma. Se está *re descubriendo*. Esto genera un rompimiento con lo que se creía que era la mujer y con lo que se creía que era hombre; son *identidades que se están redefiniendo de manera mutua y crítica*.

Sin embargo, los cambios culturales llevan mucho tiempo y los reacomodos no son automáticos ni suaves, somos una sociedad joven que se está construyendo en comparación con civilizaciones que duraron 800 años. Las investigaciones y hechos que señalé en el apartado anterior son muestra de un sector vulnerable de nuestra sociedad que en este proceso de re construcción del ser hombres y mujeres se han visto perjudicados, lo importante es tomar Conciencia de los factores que están favoreciendo el problema, asumir responsabilidades para dejar de ser parte de ellos y buscar como contribuir en la solución y prevención, de ahí mi invitación a repensar la belleza vinculada a la afectividad desde la filosofía y desde una posición holística e incluyente.

Tomo como signo positivo que las enfermedades de los trastornos alimentarios han hecho víctimas a un porcentaje pequeño de nuestra sociedad siendo el 3% de la población con anorexia entre 10 y 19 años y el 3% de bulimia entre 20 y 39 años. Esto me lleva a sostener que esta sensación de vacío existencial que potencialmente nos hace presas de la *mercadotecnia y del consumismo sin fronteras* donde nada es suficiente, no

III Jornadas Sociojurídicas

es un síntoma que deba su origen a la naturaleza humana sino a su desconocimiento por nosotros mismos y que es una sensación alimentada por grupos que se benefician de individuos sin sentido de identidad ni pertenencia.

El problema de los trastornos alimentarios es de todos: maestros, médicos generales, padres de familia, medios de comunicación y organismos de salud. Para encontrar una solución los invito a reflexionar sobre los principios fundamentales a partir de los cuales estamos auto construyéndonos una vida plena, ¿cuál es el criterio que usas para determinar tu éxito, tu triunfo? ¿ser un ser humano es algo que se da en forma mecánica o aprendemos a desarrollar nuestro potencial como seres humanos?

¿A partir de que filosofías estamos re consolidando nuestras identidades personales y las de género?, ¿lograremos con éxito esta tarea si no tomamos conciencia de la filosofía que soporta nuestras creencias? ¿Qué significa ser un *ser humano*?, ¿Cuál es la naturaleza humana? ¿Cuál es la esencia del hombre, de la mujer, de los homosexuales? ¿Puede el ser humano ser quien es si no se conoce a si mismo? Recordemos que la filosofía es ante todo una *actitud* frente a todo lo conocible, una actitud cognoscente de amor por el conocimiento, es una actitud que desea saber sobre uno mismo y el mundo que nos rodea.

¿Los trastornos alimentarios tienen su origen en la compleja naturaleza humana o son resultado de la ignorancia del ser humano respecto de aquello que lo hace ser quien potencialmente puede llegar a ser?

Los trastornos alimentarios están estrechamente vinculados con un vacío emocional y con la necesidad del ser humano de ser bello, ¿Quién creo la belleza humana? , ¿De qué depende que los seres humanos seamos bellos? ¿Qué relación guarda el amor con la belleza?

Un primer obstáculo de la medicina tradicional frente a las enfermedades es que carece de un fondo espiritual a partir del cual tratar de hacer frente al problema. La medicina tradicional únicamente atiende los malestares físicos del paciente, tiene una visión muy fragmentada de la enfermedad, por esta razón hoy día cada vez mas personas acuden a la medicina homeopática o alternativa tratando de entender la

Seminario de Sociología General y Jurídica

enfermedad desde una visión más integral del ser humano. De ahí que algunos psicólogos, sociólogos, antropólogos contemporáneos están buscando superar la fragmentación y retornar a una visión unitaria del conocimiento como lo hicieron las filosofías antiguas desde una visión orgánica.

Con el advenimiento del paradigma científico visto solo desde la razón el mundo mitológico se desvanece para la ciencia, se busca dar fin al mundo de las creencias y mitos y sustituirlas por explicaciones científicas-rationales, el conocimiento se fragmenta y se desvincula.

Desde la ciencia encontramos que existe una disciplina filosófica que surge a mediados del siglo pasado llamada *axiología* misma que estudia la *teoría de los valores*, la cual se divide con arreglo a las distintas clases de valores, en teoría de los valores éticos, en teoría de los valores estéticos y de los valores religiosos, dando como resultado la ética, la estética y la filosofía de la religión.⁶ Desde la ciencia encuentro dos dificultades para hablar del valor belleza.

1. VALOR COMO BIEN

La belleza se asocia a la palabra “valor” y para describir el mismo muchos autores apelan a la distinción entre bienes y cosas, de tal suerte que solo los primeros gozan del adjetivo “valor”. De ahí surge el problema de la subjetividad de los valores, el valor será objetivo si existe independientemente de un sujeto o de una conciencia valorativa ; a su vez, será subjetivo si debe su existencia, su sentido o su validez a reacciones, ya sean fisiológicas o psicológicas del sujeto que las valora.⁷ El inconveniente que veo es que aplicando este argumento a la belleza humana estamos diciendo que la belleza humana recae en un *bien*, ¿nos referimos al cuerpo físico?

⁶ HESSEN, J. *Teoría del conocimiento*. Época ed., México, 2001, p. 20-21.

⁷ FRONDIZI Risieri. *¿Qué son los valores*”, 3a, ed., F.C.E., México, 1972, p. 27.

2. PRINCIPIO DE POLARIDAD

El otro inconveniente es el principio de polaridad, sostener que una persona es bella necesariamente excluye toda posibilidad de fealdad. Recordemos entonces que la belleza humana puede plantearse en distintos planos siguiendo la perspectiva holística: un cuerpo físico, emocional, mental, energético y espiritual, de tal suerte que un ser humano es bello no necesariamente por que se ajusta a los cánones o estereotipos de algún grupo social que envía una imagen desde la mercadotecnia. Desde una visión holística del ser humano, su belleza puede verse como el equilibrio *-no perfección-* entre todas las partes que conforman su ser de tal suerte que la belleza desde una visión espiritual apela al descubrimiento y desarrollo de la belleza interna del ser humano que sin duda se manifestará en los demás cuerpos que integran el SER de los hombres y mujeres.⁸

En este sentido estos imaginarios de belleza asociados con la belleza física estereotipada e impuesta culturalmente y alimentada por grupos que se benefician de la belleza como negocio, no apelan a la belleza del amor, sino a un bien visto desde la lógica del mercado económico.

El ideal de belleza asociado a bella, delgada, deportista que se introdujo lentamente en la sociedad desde los años sesenta, es un concepto de belleza que permeó en la noción de mujer moderna. Esta última debía cumplir determinados cánones de belleza para ser vista así. Todos ellos se reducen en un único concepto: estar delgada. . . *lo normal* para una mujer es estar constantemente preocupada por mantener su peso en el estado “ideal” que demanda el contexto social. Este concepto refleja una de las mayores preocupaciones de algún sector de la sociedad: el cuerpo y su apariencia sin importar la destrucción de un ser humano.

Desde las tradiciones griega y oriental la composición del ser del individuo se integra por un cuerpo mental, emocional, físico, energético, espiritual y cultural. Distintas filosofías y tradiciones como la religión

⁸ El perfil psicológico del perfeccionista tiene que ver con un proceso de raciocinio en continua dicotomía: todo/ nada, blanco/negro.

Seminario de Sociología General y Jurídica

judeocristiana, el budismo, el hinduismo, la tradición oriental y las prehispánicas, lograron transmitir y comunicar sus mensajes a través del tiempo y ofrecen al individuo respuestas en este sentido.

¿Quién creo la belleza humana? Y ¿Cómo se que existe? Encontré respuestas en la reflexión filosófica de grandes tradiciones y parte de ello es porque rompen con la ilusión de la separatidad: “no puede existir un mundo allá afuera independientemente de lo que sucede dentro de uno”.

El conocimiento del ser humano lo vinculaba con el mundo exterior, con un mundo místico de deidades y con un conocimiento interno o microcosmos, de tal suerte que no solo los griegos sino grandes culturas crearon un mundo mitológico, de dioses, héroes, cuya misión era servir de arquetipos para explicar la belleza, el amor, la muerte, la vida, el bien, el mal, el egoísmo. . . del mismo modo las culturas prehispánicas proyectaron en los dioses las cualidades y defectos del ser humano, de ahí que en la cultura prehispánica mixteca la diosa de la belleza es *Xochiquetzal*; en los griegos es Afrodita; en los romanos es Venus, el ser humano esta compuesto por esas virtudes o cualidades porque son parte de la naturaleza humana, desarrollarlas es una cuestión de conciencia y voluntad.

En su origen el conocimiento tuvo una esencia espiritual respondiendo al principio de unicidad “*sincronicidad*”, Jung sostuvo que la realidad que un individuo genera en su interior es directamente proporcional a la manifestada en su vida exterior.

Capra en el Tao de la Física señala: “la sentencia de Descartes, *cogito ergo sum*, “pienso luego existo”, ha llevado a los occidentales a identificarse con su mente. . . como consecuencia de las división cartesiana la mayor parte de los individuos están conscientes de sí mismos como egos separados que existen dentro de sus cuerpos... esta fragmentación interna refleja nuestra visión del mundo “de afuera”.

La creencia de que todos estos fragmentos están realmente separados puede ser vista como la razón esencial de las crisis sociales, ecológicas y culturales presentes por que incentiva la alienación del ser humano frente a la naturaleza y nuestro prójimo.

III Jornadas Sociojurídicas

En 397 a. C. Platón funda la Academia donde impartía las enseñanzas de su maestro Sócrates y las propias sobre la Mente Suprema y el Idealismo, la cual sostiene que por ley a todo ser le es concedida en su esencia una vida plena, vibrante de salud, abundante en su expresión creativa y llena de relaciones armoniosos cuando se está acorde con la energía Divina.

En 563 a. C. Siddharta Gautama séptimo Buda, el Iluminado en su legado al Nuevo Pensamiento afirmo: “la realidad manifestada es el resultado de *todo* pensamiento cuanto hemos tenido. Si el hombre educa a su pensar y ejerce el poder de la palabra desde la Luz, la alegría y la manifestación divina le siguen; si habla desde la obscuridad, la tragedia y la escasez se manifiestan.”

Una característica común a la historia de la fealdad y a la de la belleza es que hay que limitarse a registrar las vicisitudes de estos dos valores en la *civilización occidental*. En el caso de las civilizaciones arcaicas y de los llamados *pueblos primitivos*, disponemos de restos artísticos pero no de textos teóricos que indiquen si estaban destinados a provocar placer estético, terror sagrado o hilaridad. Y el sentido de los términos bello/feo también ha cambiado a lo largo de la historia occidental.

Si le preguntamos a un negro de Guinea sobre la belleza dirá que consiste en la piel negra y aceitosa, los ojos hundidos, la nariz chata. Hegel en su *Estética*, observa que *ocurre que, si no todo marido a su mujer, al menos todo novio encuentra bella, y bella de una manera exclusiva, a su novia, y si el gusto subjetivo por esta belleza no tiene ninguna regla fija, se puede considerar una suerte para ambas partes*. Es común escuchar que una belleza europea desagradaría a un chino porque este último tiene un concepto de la belleza completamente diferente a la del negro.

Umberto Eco en su obra *Historia de la Fealdad* sostiene que la atribución de belleza o de fealdad se ha hecho atendiendo no sólo a criterios estéticos, sino a criterios políticos y sociales y hace alusión al poder del dinero con relación a la percepción de la belleza, de tal suerte que la posesión del dinero puede suplir la fealdad: “el dinero, en la medida en que posee la *propiedad de comprarlo todo*, de apropiarse de todos los objetos, es el objeto por excelencia . . . Mi fuerza es tan grande como lo sea la

Seminario de Sociología General y Jurídica

fuerza del dinero. .. Lo que soy y lo que puedo no está determinado en modo alguno por mi individualidad. Soy feo, pero puedo comprarme la mujer más bella. Por tanto, no soy feo, porque el efecto de la fealdad, su fuerza ahuyentadora queda anulado por el dinero..." En la lógica de este pensamiento no encuentro ningún atisbo de afectividad y solo una mirada de la belleza exclusivamente como algo físico.

Asumiendo que la belleza humana depende de criterios estéticos ¿quien elabora dichos criterios?. El ser humano no crea la belleza humana esta es una *cualidad de todo ser humano*, la posibilidad de los hombre y mujeres de contemplar y percibir la belleza humana depende de una *sensibilidad, intuición, tacto, instinto y razón* especiales que unidos nos permiten apreciar y valorar uno de los grandes milagros de la vida: el ser humano.

Retomo nuevamente la idea de que aplaudo que esta creencia sobre la súper-mujer-bella-moderna ha sido rechazada por muchos. En este sentido, los invito a que hagan un ejercicio de autorreflexión sobre los presupuestos de la cosmovisión que sustenta sus pensamientos y conductas para que logren comprender lo que significa *ser un hombre y una mujer en la sociedad actual*. Reflexionen sobre sus propios arquetipos de belleza, ¿quiénes son nuestra fuente de inspiración?, lean y empápense de la mitología y vean proyectadas emociones, sensaciones, percepciones, virtudes, defectos que el hombre encuentra en sí mismo y trata de expresar.

Seamos conscientes de que uno mismo es responsable de la construcción y desarrollo de su ser, busquemos impactar en nuestros hijos para que sean seres que abracen la libertad y no tengan miedo de crecer, responsables, autónomos, creativos, bellos y amorosos. Recordemos que la belleza esta relacionada con el amor, donde no hay afecto no puede haber manifestación alguna de belleza. ¿Qué tan preparados estamos para el amor? ¿Sabemos amar? ¿Sabemos desprendernos de lo que amamos? ¿Poseemos a quienes amamos? ¿Sabemos darnos a los demás?

III Jornadas Sociojurídicas

Al igual que la belleza el amor no surge en forma mecánica, se aprende como amar y como contemplar la belleza, no existe una Universidad del Ser y la vida se convierte en la Academia para descubrir que son estos valores. Sin embargo, no estamos solos, hay distintos caminos que nos auxilian en este proceso, tengan el deseo de indagar e investigar del mismo modo que se entregan al conocimiento científico.

Umberto Eco señala que en apariencia, la belleza y la fealdad son conceptos que se implican mutuamente, y por lo general, se considera que la fealdad es la antítesis de la belleza hasta el punto de que bastaría definir la primera para saber que es la segunda. No obstante, las distintas manifestaciones de la fealdad a través de los siglos son más ricas e imprevisibles de lo que comúnmente se cree.

Los fragmentos e imágenes plasmadas en su obra *Historia de la fealdad* muestran un recorrido sorprendente hecho de pesadillas, terrores y amores de casi tres mil años, donde los sentimientos de repulsa y de conmovedora compasión se dan la mano, y el rechazo de la deformidad va acompañado de éxtasis decadentes ante las mas seductoras violaciones de todos los cánones clásicos.

De tal suerte que después de haber contemplado a lo largo de estas páginas la fealdad natural, la fealdad espiritual, la asimetría, la falta de armonía y la deformidad, alguien podría exclamar: ¡que hermosa es la fealdad!

¿Hoy día ha desaparecido la distinción clara entre lo bello y lo feo? En la vida diaria estamos rodeados por espectáculos horribles. Vemos imágenes de poblaciones donde los niños mueren de hambre reducidos a esqueletos con la barriga hinchada, de países donde las mujeres son violadas por los invasores, otros donde se tortura a los seres humanos, vemos incrementar la población mexicana en situación de pobreza extrema, un crecimiento implacable de la inseguridad, y vivimos con miedo y terror de que algo malo pueda ocurrirnos a nosotros. Todos sabemos que estos hechos son feos, no solo en sentido moral, sino en sentido físico y espiritual, nos producen miedo y repulsa.

Seminario de Sociología General y Jurídica

Ninguna Conciencia de la relatividad de los valores estéticos elimina el hecho de que en estos casos reconocemos sin duda lo feo y no logramos transformarlo en objeto de placer. Sin eliminar el optimismo de algunos, en este mundo occidental hay algo irreducible y tristemente maligno.

Por eso insisto en la necesidad de los individuos de mirar hacia sí mismos de aprender y fortalecerse en el desarrollo de su ser, pienso que en la medida en que aprendamos a reconocer la belleza y riqueza interna que tenemos todos los seres humanos y la desarrollemos en un sentido integral, entendiendo que las enfermedades son resultado de causas no solo físicas y nos enfoquemos en buscar una vida plena para nosotros y para los demás, entonces podremos romper con los individualismos y egocentrismos y podremos no solo aprender a contemplar la belleza sino también aprenderemos el maravilloso y complejo arte de amar.

Ciudad Universitaria, 6 de octubre de 2009.